

ELISA GARRIDO MORENO

ARTE Y CIENCIA
EN LA PINTURA DE PAISAJE
Alexander von Humboldt

EDICIONES DOCE CALLES

Queda prohibida, salvo excepciones previstas en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y siguientes del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos. Diríjase a este organismo si necesita fotocopiar algún fragmento de esta obra.

Este libro se ha hecho en el marco del proyecto de investigación HAR2016-75331-P (AEI/FEDER), dirigido por Miguel Ángel Puig-Samper.

© de los textos: Elisa Garrido Moreno

© todos los derechos reservados

© de la presente edición:

Ediciones Doce Calles, S.L.
Apdo. 270 Aranjuez 28300 (Madrid)
Tel.: (+34) 91 892 2234
docecalles@docecalles.com
www.docecalles.com

ISBN: 978-84-9744-241-1

Depósito Legal: M-41167-2018

Preimpresión y edición: Ediciones Doce Calles, S.L.

Impreso en España. Printed in Spain.

Tengo serias razones para creer que el planeta de donde venía el principito es el asteroide B 612. Este asteroide sólo ha sido visto una vez con el telescopio, en 1909, por un astrónomo turco.

El astrónomo hizo, entonces, una gran demostración de su descubrimiento en un Congreso Internacional de Astronomía. Pero nadie le creyó por culpa de su vestido. Las personas grandes son así. Felizmente para la reputación del asteroide B 612, un dictador turco obligó a su pueblo, bajo pena de muerte, a vestirse a la europea.

El astrónomo repitió su demostración en 1920, con un traje muy elegante. Y esta vez todo el mundo compartió su opinión.

A. de Saint-Exupéry en *El Principito*

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	11
INTRODUCCIÓN.....	13

PRIMERA PARTE

ARTE Y CIENCIA EN LA OBRA HUMBOLDTIANA

EL PAISAJE ITINERANTE: ARTE, CIENCIA Y VIAJE.....	25
Sobre cómo el paisaje empezó a viajar	26
El paisaje fragmentado: clasificación y catalogación.....	34
Experimentación, sentimiento y aire libre.....	42
ALEXANDER VON HUMBOLDT: UN CIENTÍFICO ROMÁNTICO	49
Los viajes.....	50
Lo que sólo el arte del pintor puede representar.....	62
El paisaje como integrador: <i>Ansichten</i> o la impresión total.....	67
EL VIAJE FILOSÓFICO Y PINTORESCO POR EUROPA	75
<i>Ansichten vom Niederrhein</i> : antecedentes para el <i>cuadro</i> de la naturaleza ..	77
El viaje iniciático junto a Georg Forster.....	89
Los primeros contactos con la pintura inglesa	100
HUMBOLDT Y LAS ARTES: INFLUENCIA, MECENAZGO Y SENSIBILIDAD ARTÍSTICA.....	103
Los primeros paisajes americanos.....	104
Pintores al servicio de la ciencia: artistas y artesanos.....	108
Arte precolombino y gusto artístico	122

SEGUNDA PARTE

ATLAS PINTORESCO, EL LEGADO ARTÍSTICO EUROPEO EN EL PAISAJE AMERICANO

EL PAISAJE CATALOGADO. IMÁGENES, ORDEN Y MOVIMIENTO	131
---	-----

Un museo portátil: Atlas Pintoresco	132
Ediciones y reestructuraciones	140
El coleccionista de paisajes	152
VER, REPRODUCIR Y POSEER.....	159
Entre el atlas y la <i>veduta</i>	161
Poseer el mundo a través de lo pintoresco.....	172
El legado clásico en las vistas americanas	183
Nuevos mundos, viejos ojos	201
TERCERA PARTE	
DE LA INDIA A LAS INDIAS. MEMORIAS DE ORIENTE EN LAS VISTAS DE LAS CORDILLERAS Y LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE AMÉRICA	
VISTAS DE LO EXÓTICO: DOS REFERENCIAS ARTÍSTICAS.....	211
William Hodges y Thomas Daniell	216
Al natural: arte, ciencia y objetividad.....	226
DE LA INDIA A LAS INDIAS.....	237
Las escenas orientales.....	238
Memorias de Oriente: entre el Himalaya y el Chimborazo	245
Oriente en los Trópicos	257
TROPICALIA IMAGINADA.....	265
Más allá del cuadro: lo visible y lo invisible.....	271
Hudson River School. Paisajes entre la realidad y el mito.....	290
Tropicalizar los Trópicos. La otra naturaleza.....	298
CONCLUSIONES.....	319
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA.....	327

INTRODUCCIÓN

Enfrentarse a un trabajo sobre las relaciones de Alexander von Humboldt con la Historia del Arte y la Cultura Visual supone, además de contar con una amplia bibliografía y diversidad metodológica, asumir las limitaciones de una investigación de esta índole. Su obsesión por los instrumentos de medición, su capacidad para comprender los misterios de la naturaleza con la fuerza de la razón, su carácter literario y dramático, sus ideas de interculturalidad e incluso, la forma de presentar sus resultados entre la textualidad y la imagen, lo sitúan en el ambiguo terreno de la interdisciplinariedad. Un espacio en que la ciencia, la ética y la estética forman un todo y demandan esa idea de tránsito entre disciplinas, de movimiento, que permite trazar un recorrido que circula entre la ciencia y el arte, dos mundos que Humboldt sabía unir de forma magistral.

Dada esa necesaria interdisciplinariedad, desde el inicio, tratamos de marcar objetivos abiertos que progresivamente fueron ampliando y dirigiendo el curso de esta investigación. Tras un primer periodo de exploración bibliográfica, para conocer el estado de la cuestión, realicé una estancia de investigación en Berlín para consultar los fondos de la *Berlin-Brandenburgische Akademie der Wissenschaften*, que alberga numerosos estudios sobre Humboldt, su correspondencia y gran parte de sus documentos. A partir de ellos comencé a perfilar la línea de trabajo, centrando la atención en los contactos de Humboldt con el arte y los artistas, a través de su correspondencia, publicaciones y dibujos, pues como concluye Löschner, casi se podría afirmar que sería difícil encontrar un artista viajero que, tras la publicación de la obra de Humboldt, hubiera visitado América y no hubiese sido influenciado por las teorías del científico¹.

¹ Para obtener una idea amplia sobre todos estos artistas y su trayectoria véase: Löschner, Renate. «Influencia significativa de Humboldt sobre la representación artística de Latinoamérica

El objetivo marcado fue averiguar más datos sobre dos artistas que mencionaba Humboldt en sus textos y que no correspondían con los habituales ya conocidos porque, no fueron directamente patrocinados o contratados por él para reproducir sus obras, ni viajaron por Latinoamérica reproduciendo el paisaje tropical según sus enseñanzas². Esos primeros pintores que transformaron las memorias americanas de Humboldt y sus dibujos en material para ilustrar sus obras fueron: Josef Anton Koch (1768-1839), Gottlieb Schick (1776-1812), Guillermo Federico Gmelin (1760-1820) y Jean Thomas Thibault (1757-1826).

Por otra parte, se encontraban los artistas contemporáneos o posteriores que fueron continuadores de los nuevos criterios postulados por Humboldt, entre los cuales alcanzaron más fama los que se encontraron directamente bajo su patrocinio. Entre ellos podemos citar a Johann Moritz Rugendas (1802-1858), que estuvo en Brasil entre 1821 y 1824, primero como dibujante científico y luego como artista independiente, y seguidamente tuvo una estancia entre 1831 y 1846 en México y Sudamérica; Ferdinand Bellermann (1814-1889), a quien, por mediación de Humboldt, el rey prusiano Friedrich Wilhelm IV le financió un viaje a Venezuela entre 1845 y 1847; Eduard Hildebrandt (1818-1869), quien tras recomendaciones de Humboldt fue comisionado por el rey de Prusia para realizar un viaje por Brasil en 1844; y Albert Berg (1825-1884) que permaneció entre 1848 y 1850 en Nueva Granada con el apoyo de Humboldt. También se podrían mencionar otros pintores y viajeros que de alguna manera fueron inspirados por Humboldt, como Frederic Edwin Church (1826-1900), que leyó encarecidamente a Humboldt y decidió seguir sus pasos representando el paisaje tropical y que ha resultado ser una figura relevante en nuestro estudio.

No obstante lo dicho, había que pensar que si Humboldt había desarrollado un interés por las artes que le llevó a inspirar a tantos, debía tener

en el siglo XIX», *Alexander von Humboldt. Inspirador de una nueva ilustración de América. Artistas y científicos alemanes en Sudamérica y México*. Exposición del Instituto Ibero-Americano, Berlín: Patrimonio Cultural Prusiano, 1988.

² En torno a la figura de Humboldt se han estudiado, principalmente, dos tipos de pintores. Por una parte, los que fueron estrictamente seleccionados por Humboldt para reproducir sus obras y por otra, los que viajaron, posteriormente, siguiendo la teoría sobre el paisaje que él había expuesto en sus libros, Löschnner, Renate. «Alexander von Humboldt als Initiator eines künstlerisch-wissenschaftlichen Amerikabildes». En: *Amerika 1492-1992. Neue Welten – Neue Wirklichkeiten*. Braunschweig: Westermann, 1992, p. 90.

alguna referencia anterior, algún interés o modelo particular que le había inspirado. Fue Miguel Ángel Puig-Samper quien llamó mi atención sobre un artista apenas mencionado en sus textos razón por lo que no había sido especialmente destacado: Thomas Daniell (1749-1840), pintor británico que había viajado a la India a finales del siglo XVIII. A partir de ahí, el objetivo fue averiguar algo más sobre su actividad y descubrir en qué medida podía estar relacionado. Gracias a la estancia de investigación de tres meses en Londres, pude consultar los fondos pictóricos en la *Royal Academy of Arts* y la *British Library*, y comprobar que su influencia podía ser significativa. En el curso de la investigación topé con otro artista que resultó estar muy relacionado, tanto con Daniell como con el propio Humboldt: William Hodges (1744-1797), pintor británico que respondía al mismo perfil, viajero por las colonias en la India, que, además, había formado parte de la tripulación del segundo periplo de Cook alrededor del mundo.

Ambos artistas, Daniell y Hodges, eran citados por Humboldt y lo precedieron en hacer viajes de exploración, que luego fueron difundidos a través de publicaciones ilustradas. Una vez que tuvimos constancia de que el prusiano conoció sus obras, la siguiente pregunta fue ¿cuándo las conoció y en qué medida influyeron estas en su propio desarrollo? La cuestión me llevó a los años de formación del científico, su juventud temprana, y a explorar esa parte poco conocida de su biografía. Cuando Humboldt contaba con apenas veinte años, realizó un viaje tipo *Grand Tour* alrededor de los Países Bajos, Inglaterra y Francia, junto a Georg Forster (1754-1794), un ilustrado alemán de los que abrazó, sin ambigüedades, la causa de la Revolución Francesa y que ha resultado ser clave para este trabajo. Tanto las ideas políticas de Forster, como su interés por la naturaleza y la estética se van a corresponder con las de Humboldt.

En 1772, Forster recibió el encargo de acompañar a James Cook en su segundo viaje alrededor del mundo, el mismo viaje en el que se había embarcado William Hodges. Esta experiencia le permitió desarrollar su carrera literaria, ya que publicó una narración del viaje que le dio fama internacional³. Regresó a Alemania en 1788, cuando le ofrecieron un puesto de bibliotecario

³ Forster, Georg y Forster, Johann Reynold. *A Voyage round the World in His Britannic Majesty's Sloop Resolution, Commanded by Capt. James Cook, during the Years, 1772, 3, 4, and 5*, London: B. White, 1777.

en la Universidad de Maguncia. Fue allí donde conocería a Humboldt quien se encontraba en la etapa de su formación universitaria. En 1790, Forster le llevó como acompañante en un viaje por Europa que le marcaría para siempre. Fruto de esta experiencia conjunta fue el relato publicado por Forster, titulado *Ansichten vom Niederrhein* (Vistas sobre el Bajo Rhin)⁴, una obra cuyas características marcarían las ideas de Humboldt en su obra *Ansichten der Natur* (*Cuadros de la Naturaleza*⁵), donde se interrelacionan naturaleza, arte, ciencia y cultura a través del paisaje.

El siguiente objetivo fue explorar el concepto de *Ansichten*, que en alemán significa *vista*, como *Vues des Cordillères –Vistas de las Cordilleras*⁶–, pero que alude también a la *visión*, a una percepción y un encuadre, como *Cuadros de la Naturaleza*.

El *cuadro* de la naturaleza –o *Ansichten*–, es el concepto más importante para estudiar a Humboldt⁷. Es la idea que mejor representa la visión humboldtiana de unión perfecta entre ciencia y arte, entre el análisis riguroso y la expresión de sentimientos que la naturaleza provoca en el hombre. Uno de sus mayores logros que caracteriza su polisémica escritura⁸.

Por otro lado, durante el viaje junto a Forster, Humboldt entró en contacto con aquellos pintores británicos que habían visitado regiones exóticas. Por lo tanto, estudiar directamente la obra de aquellos pintores y revisarla junto a la del propio Humboldt fue el siguiente paso. Para ello, nos centramos en la obra ilustrada de Humboldt, su atlas pintoresco –*Atlas Pittoresque*–, publicada como parte del relato de su viaje americano, que realizó años después, entre 1799 y 1804. Tanto William Hodges como Thomas Daniell habían publicado, anteriormente, colecciones de estampas similares,

⁴ Forster, Georg. *Ansichten vom Niederrhein. Von Brabant, Flandern, Holland, England und Frankreich im April, Mai und Juni 1790*, 2 vols. Leipzig: Brockhaus, 1790.

⁵ Humboldt, Alexander von. *Cuadros de la Naturaleza*, Madrid: Catarata, 2003.

⁶ Esta es la obra visual de Humboldt que, inicialmente, se elaboraría como un atlas pintoresco, Humboldt, Alexander von. *Atlas Pittoresque. Vues des cordillères, et monumens des peuples indigènes de l'Amérique*, Paris: Schoell, 1810. A partir de aquí, nos referiremos a la obra como *Atlas Pittoresque* o como *Vues*, ambos títulos válidos para referirse esta publicación. Aunque preferimos el primero, por concebir la complejidad del formato que Humboldt escogió para esta obra visual.

⁷ Hemos decidido dejar esta palabra en su idioma original, por su propio carácter polisémico

⁸ Es lo que Ette ha denominado como «Humboldtian writing». Véase Ette, Ottmar. «Un 'espíritu de inquietud moral'. Humboldtian Writing: Alexander von Humboldt y la escritura en la modernidad», en *Cuadernos Americanos*, XIII, 4, 76, 1999, pp. 16-43.

a modo de «viaje pintoresco», sobre sus experiencias en la India⁹. Hodges, además, había tenido una importante actividad artística como pintor de la expedición de Cook; Humboldt admiró sus paisajes durante su estancia en Londres, en casa de Joseph Banks, administrador de la India Británica¹⁰.

Profundizando en la investigación de los contactos del científico en Londres y, a través del hallazgo de diversos documentos en los *National Archives* de Kew, constatamos que en el interés de Humboldt por Inglaterra primaba lo relacionado con las colonias británicas en la India. Tanto los pintores que le habían llamado la atención, como los personajes con los que se había relacionado, tenían mucho que ver con las regiones lejanas de Oriente. En consecuencia, optamos por seguir esta nueva perspectiva, reconduciendo nuestra propia atención al interés de Humboldt por lo oriental, una admiración que manifestó desde su temprana juventud que nos ha permitido acercarnos a sus trabajos con una perspectiva diferente a las de otros investigadores. Partiendo del hecho de que las referencias pictóricas de Humboldt para recrear el paisaje tropical habían sido dos pintores orientalistas, nuestro cometido se centró en desvelar cómo influyó este hecho en su forma de representar la naturaleza americana

Para poder dar respuesta a la cuestión, el punto de partida tenía que ser atender a la construcción de lo tropical y lo oriental. En definitiva, saber cómo se crea la imagen de lo exótico, del otro, conceptos definidos por Said en las denominadas geografías imaginadas. En el viaje confluyen continuamente las ideas sobre lo imaginario y lo real, vinculadas a la percepción, la visión y la imaginación, de ahí que hayamos optado por marcar la diferencia que existe entre los lugares imaginados e imaginarios¹¹. La literatura de viajes

⁹ Hodges, William. *Travels in India during the years 1780, 1781, 1782, & 1783*. Printed for the author, and sold by J. Edwards, 1793; Daniell, Thomas y Daniell, William. *Oriental Scenery*, 6 vols., London: R.A., 1795-1808.

¹⁰ Así lo relata el científico prusiano en sus textos. Véase Humboldt, *Cosmos. Ensayo de una descripción física del mundo*. Edición de Sandra Rebok, Madrid: CSIC, 2011. p. 197

¹¹ En ocasiones, el concepto *imaginative geographies* lo encontramos traducido como geografía imaginaria. En este caso, consideramos más apropiado usar los términos geografía imaginada. Lo imaginario corresponde a lo que «solo existe en la imaginación», mientras que lo imaginado trata de «representar algo que se idealiza, se inventa o se crea dentro de la imaginación» (RAE). Esta segunda definición se corresponde mejor con la idea del paisaje que se expone en este texto. Hemos preferido utilizar la edición inglesa Said, Edward: *Orientalism*, London: Penguin, 2003. En español, se puede encontrar en Said, Edward. *Orientalismo*, Madrid: Debate, 2002, pp. 81-109.



Fig. 2. Taller de Bry, *La danza del Demonio*. 1655. Wellcome Library, Londres.



Fig. 3 Maria Sibylla Merian. *Ilustración*. 1726. Wellcome Library Images, Londres.



Figs. 11, 12 y 13. Sessé y Mociño.
Imágenes numeradas 207 (sup.
izq.), 336 (sup. dcha.) y 1647 (inf.).
Conservadas en la Colección Torner,
Instituto Hunt, Pittsburg (EE. UU.).



Fig. 40. Frontispicio. *Atlas géographique et physique du Nouveau Continent*. 1814.
Bibliothèque nationale de France, Paris.



Fig. 41. William Hodges. *A Cascade in the Tuauru Valley*. 1773. National Maritime Museum, Londres.



Fig. 42. William Hodges. *View of the Islands of Otaba and Bola Bola with Part of the Island of Ulietea*. 1773. National Maritime Museum, Londres.